

## DOMINGO II CUARESMA



### PRIMERA PAGINA

#### *No tengáis miedo*

El evangelio de hoy nos habla de varias cosas importantes. Cosas que podrían comentarse sin relación entre ellas, pero que yo creo que se suceden porque tienen todas la misma raíz.

El episodio de la transfiguración debió ser escalofriante para los discípulos que participaron en él. Su amigo les invita a pasear hasta la cima del monte, y se les muestra envuelto en luz, en compañía de los profetas y respaldado por una voz que le reconoce como hijo bienamado de Dios. Como para salir corriendo.

¿Qué les pasa a los discípulos cuando ven el verdadero rostro de Dios? ¿Qué supone asomarse a la luz resplandeciente de Su presencia? Con sentido práctico se puede pensar que no habrá mejor manera de volverse creyente de una vez por todas. Ver a Jesús en toda su gloria sería la prueba definitiva, Borraría todas las dudas, disolvería cualquier resquemor. Pero a ellos les entra el espanto y caen al suelo. No saben qué hacer, a dónde mirar. Una vez más, Jesús pilla desprevenidos a sus mejores

amigos, y contempla en ellos una reacción de muy poca fe. Pedro se ofrece a acomodarlos; perfecto anfitrión, quiere en seguida amoldar la experiencia a un asunto como de andar por casa: una choza para cada uno, meriendita y a pasar el rato como amigos, tan contentos. Esta suele ser una reacción normal en nosotros cuando algo nos toca el alma de cerca y atisbamos un poquito el rostro de Dios. Tomamos el mando, organizamos las cosas a nuestra manera y reducimos la experiencia a lo cotidiano y normal. Porque nos da miedo experimentar las verdaderas consecuencias de haber visto a Dios. De ahí no se vuelve con el corazón intacto y la vida como siempre, no. La experiencia de fe nos cambia y es arduo resistirse... y más arduo aún dejarse llevar.

Nos entra el miedo. Sabemos que después de la luz en lo alto de la montaña hay que volver al valle. Y nos cuesta hablar abajo de lo vivido arriba. Porque no queremos que nos tomen por chalados, ni por conversos, ni nada. Queremos ser creyentes por dentro, sin que se nos note por fuera. Pasar desapercibidos, no llamar la atención, meternos debajo de una choza con nuestra lámpara... no sea que alumbremos la realidad y nos veamos impelidos a actuar para cambiarla.

Con el fallecimiento de Nelson Mandela se han difundido mucho sus cartas y mensajes. Hay uno especialmente bello que habla del miedo que le tenemos a la grandeza y a la luz. No a la grandeza externa y social (que nos encanta), sino a la propia e íntima grandeza, a la que viene de ser fieles a nosotros mismos y comprometernos en desarrollar todas nuestras potencias y dones. La fe es un don. Y si no nos resistiéramos con tanta fuerza a dejarla crecer y actuar en nosotros, seguramente moveríamos montañas. Pero se nos cruza esa maldita afición que tenemos a lo mediocre, a la no exigencia, al dejar pasar la vida sin pena ni gloria.

Otra tentación de ver a Jesús en lo alto de la montaña, es la de guardar el momento en el álbum de fotos, y hablar interminablemente de lo que significó. Porque no sabemos manejarnos con el miedo que nos da confiar en que Dios hará con nuestras vidas lo mejor si accedemos a ponerla en sus manos. Si le escuchamos sólo a Él, siguiendo el mandato recibido. Si nos creemos los “no temáis” que no deja de mandarnos una y otra vez.

Estamos en Cuaresma. Un tiempo dedicado a la reflexión, a la limpieza interior, a ponernos a punto para dejarnos llenar de gozo en la Pascua. Miedos y cobardías son trastos viejos que nos lastran, nos atan al pasado y nos incapacitan para disfrutar del regalo de la fe y de la experiencia de dejarnos llevar por ella al servicio de los que nos necesitan

A. GONZALO  
[aurora@dabar.net](mailto:aurora@dabar.net)

## **DIOS HABLA**

### **GENESIS 12, 1-4a**

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo». Abrán marchó, como le había dicho el Señor

### **II TIMOTEO, 1,8b-10**

Querido hermano: Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio.

### **MATEO 17,1-9**

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo». Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis». Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos».

## EXEGESIS

### PRIMERA LECTURA

Nos adentramos en la Cuaresma, avergonzados de nuestros pecados. Libremente avergonzados de la soberbia por constituirnos en dioses de nosotros mismos, cuando el verdadero Dios que acampa entre nosotros se auto limita en su ser por aquellos a los que acompaña en este éxodo hacia el Reino.

Lo hermoso del relato de hoy es que a su vez nos invita a acompañarle nosotros a Él. Y de ponernos en el punto de mira para los demás; y de ratificar su presencia en nosotros, como hoy nos cuenta que hizo con el gran padre Abrahán a quien ha de convertir en padre de pueblos numerosos, Abrahán (Gen 17,5), símbolo de cómo la bendición que supone para los pueblos es bendición también para sí mismo.

La clave está en la obediencia, en el sometimiento a la voluntad de Dios, en el camino elegido por el mismo Abrahán en esa sencillez del último versículo de hoy, v.4ª: *“Abrahán marchó, como le había dicho el Señor”*. Será siempre la palabra mágica que abra todos los salvoconductos y redenciones: Jesús primero (Heb 10,7: *“Entonces dije; Aquí estoy, he venido para cumplir, oh Dios, tu voluntad”*); y María, después: *“Aquí está la esclava del Señor; que se cumpla en mí tu palabra”* (Lc 1,38).

El contraste del texto de hoy con el del pasado domingo es clamoroso. Allá, el pecado y la desobediencia; aquí la obediencia y la gracia: allá el contagio, la desnudez y la vergüenza; aquí, la gloria y un gran pueblo; allá el contagio del mal, aquí la bendición multiplicada para *“todas las familias del mundo”*. No hay duda de la opción a elegir. Ni Pedro lo dudó en su *¡qué bien estamos aquí!*, aunque olvidó la condición que tanto Dios a Abrahán como Jesús pide a sus discípulos: hay que ponerse en marcha, desprenderse, caminar hacia una tierra desconocida, o una situación imposible, como es la pasión y muerte. No hay paraíso en la tierra. Aquí, como en la Odisea, el camino, el desprendimiento sistemático, el alejamiento como forma de vida, el sometimiento del siervo a quien sabe es la verdadera meta del creyente ¡Se hace camino al andar! Se hace realidad la vida cuando la gastamos, como la luz del cirio, como la sal de la tierra, como la levadura en el pan.

TOMÁS RAMÍREZ  
[tomas@dabar.net](mailto:tomas@dabar.net)

### SEGUNDA LECTURA

Se habla, abiertamente, de la difícil situación que rodea el ambiente de 2Tim. Por su oficio mismo, el jefe de la comunidad debe saber que el reconocimiento y testimonio de Cristo no son cosa trivial ni están exentos de peligros. El primero y más grave es el “avergonzarse”, es decir, eludir la tarea de la predicación cuando hay dificultades. Muy importante es la relación estrecha que se establece entre el “testimonio de nuestro Señor” y la persona del Apóstol. Dejar de dar testimonio del Señor sería, al mismo tiempo, renegar de Pablo. Para las cartas pastorales, el evangelio no se concibe sin Pablo. Fidelidad al Apóstol equivale a un buen desempeño en el servicio del Evangelio que él ha traído. El Evangelio se conoce y se posee de labios y de manos de Pablo. La lealtad al Evangelio implica la

aceptación de la forma de anunciarlo propia del Apóstol prisionero. Y se exige, además, “compartir los sufrimientos por causa del evangelio”, o sea, compartir su forma de anunciarlo aun en medio de persecuciones (v. 8).

Los vv. 9-10 emplean un lenguaje tradicional inconfundible. Las distintas afirmaciones que se contienen en ellos no se desprenden inmediatamente de su contexto, sino que se explican como recurso de un material que ya existía y que ha sido reducido a fórmulas más o menos fijas. El tema es la salvación, hecha ya realidad, y la llamada de Dios a ella. Se pone de relieve el carácter gratuito de la redención: no depende de las obras, es decir, de las condiciones o capacidad humanas, sino de la gracia de Dios y su origen está en la voluntad de salvación de Dios. El trabajo del predicador eclesiástico es parte de un gran proceso puesto en marcha por Dios y, por ello, no puede fracasar. El énfasis en la gracia más que en las obras, es puramente de Pablo. El texto va más allá de una exhortación a jefes de comunidades y describe, en grandes rasgos, las principales “etapas” del proceso de la salvación: La gracia “se nos dio en Cristo Jesús desde la eternidad”. Cristo es el mediador entre Dios y los hombres y en Él Dios realizó su voluntad de salvación. Es característico del primitivo esquema cristiano de predicación, dividir la historia de la salvación en etapas (como en los vv. 9-10). El plan divino de salvación es preexistente, “desde la eternidad”, anterior al mundo, y como tal, estaba oculto. Ahora ha sido revelado. La función mediadora de Cristo pertenece al plan primitivo de transmisión de la gracia (v. 9).

Los términos “pero...ahora”, señalan la etapa actual de salvación, la fase definitiva en la que ahora vivimos. La manifestación y realización de la salvación, se describe con dos conceptos. Se utiliza el término “epifanía” (aparición) para designar la vida terrena, ya concluida de Jesús (único caso en el Nuevo Testamento en el que se utiliza con este sentido). A Jesús se le denomina “Salvador”, pero no como un instrumento o medio pasivo de la redención, sino como el Salvador mismo. La salvación de Cristo y su epifanía se representa en dos direcciones: sometimiento de las fuerzas contrarias al plan de salvación y esperanza en la salvación (superación del miedo a la muerte). A esto se añade “por el Evangelio”, subrayando el carácter de actualidad, la presencia eficaz de la epifanía (manifestación) del Salvador y del hecho histórico que ella representa. Esta epifanía y su eficacia son prolongadas en el Evangelio anunciado en el momento actual en la predicación apostólica y eclesiástica.

RAFA FLETA  
[rafa@dabar.net](mailto:rafa@dabar.net)

## EVANGELIO

### 1. Aclaraciones al texto

**V.1 Seis días después.** El texto original comienza con esta precisa referencia temporal, que el texto litúrgico ha cambiado por un inexpresivo e indeterminado **en aquel tiempo**.

**V.2 Transfiguración.** Lo que es Jesús en lo más íntimo de sí. Jesús resplandece desde el interior; no solo recibe de Dios la Luz, sino que Él mismo es la Luz de Dios, es Luz de Luz. Esta Luz no es la del universo.

**V.3 Moisés y Elías.** Los dos grandes testigos de Dios, los únicos que habían tenido el privilegio de ver de alguna manera la Gloria de Dios y de hablar con Él.

**V.4 Señor.** Modo de dirigirse a Dios por parte del creyente en Él. **¡Qué hermoso es estar aquí!** Literalmente: **Es bueno que estamos aquí nosotros**. Así podían proveer a las necesidades. **Tres chozas.** Referencia al lugar de vivienda en el pasado fundacional de Israel y prefiguración del lugar de vivienda en el futuro mesiánico. En esta doble perspectiva se vivía en tiempos de Jesús la semana de la fiesta de las Tiendas.

**V.5 Nube.** No designa una formación meteorológica, sino una realidad que no se acierta a expresar debidamente, una claridad velada y celestial que se manifiesta envolviendo a Dios en misterio y significando su presencia, pero que resulta inaccesible.

**V.6 Cayeron de bruces, llenos de espanto.** La proximidad de Dios en Jesús aterró a los tres discípulos. Reacción habitual ante la irrupción directa de la divinidad en la experiencia humana.

**V.9 Visión.** Realidad trascendente a la experiencia humana y que irrumpe en ella, con todo lo que una tal irrupción contiene de misterioso e intranquilizador. No es una imagen producida por el yo, sino la manera en la cual el yo capta una realidad superior a él. **Hijo del Hombre.** Expresión usada por Jesús para referirse a sí mismo en el presente de su vida y en el futuro más allá de su muerte.

## 2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

La precisa referencia temporal del comienzo relaciona el relato de hoy con las palabras de Jesús (mal recibidas por Pedro) sobre su futura muerte y resurrección en Jerusalén. La muerte del enviado de Dios era para Pedro oscura e incompatible con la idea que él se hacía del Mesías, pero las palabras sobre la resurrección debieron parecerle más oscuras todavía. Ello, sin embargo, no llevó a Pedro, ni a Santiago, ni a Juan a eliminar lo que no entendían de Jesús, sino a transmitirlo junto con su papel nada brillante de personas que no entendían. Ellos son testigos fehacientes de que la muerte pura y sola no existió en la conciencia de Jesús. Jesús aceptó la muerte y habló de ella, pero iba siempre unida a la idea de la resurrección; solo habló de su muerte en relación con su resurrección.

¿Por qué procedieron así Pedro, Santiago y Juan, transmitiendo incluso lo que no entendían? ¿Dónde lo aprendieron? El relato de hoy da respuesta a estas preguntas. Los tres vivieron un acontecimiento de Jesús que no se producía por encima de Él, sino que surgía y estallaba en Él manifestando su verdadero ser; percibieron por los sentidos lo que era Jesús en lo más íntimo de sí, percibieron el ser de Jesús en la Luz de Dios, su propio ser luz como Hijo. Jesús resplandecía desde el interior, no solo recibía la luz, sino que Él mismo era Luz de Luz.

Pedro, Santiago y Juan se rindieron a la evidencia de lo que sus sentidos percibían y vieron en ello la irrupción del Reino de Dios con poder, la verdadera y definitiva fiesta de las Tiendas, el añorado y esperado tiempo mesiánico. De ahí las palabras de Pedro interpretando el acontecimiento: **Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.**

Pero la visión no había terminado: **Todavía estaba hablando (Pedro), cuando una nube los cubrió con su sombra... y una voz decía: Este es mi Hijo. Escuchadle.** Verse ellos tres envueltos también por la nube de la presencia de Dios y escuchar hablar a Dios los sobrecogió y los llenó de espanto: la cercanía de Dios aterroriza al Hombre hasta el punto de que éste teme por su vida. (La cercanía del sol ciega y mata). Solo la acción de Jesús poniéndoles su mano sobre el hombro y animándolos con sus palabras les devolvió a la realidad cotidiana de sus vidas. Pero sus vidas salían ahora cambiadas. En sus oídos resonaba nítida la invitación de Dios: **Escuchadle.** Habían aprendido que Jesús era la Palabra misma de Dios, la Palabra a la que deberían atender. El sentido más profundo de lo que los tres discípulos acababan de vivir quedaba recogido en una única frase: **Escuchadle.** Los discípulos tenían que volver a descender con Jesús y aprender siempre de nuevo: **Escuchadle.** Tenían que aprender que la divinidad de Jesús va unida a la cruz y que solo en esa interrelación reconocerán a Jesús correctamente.

## 3. Texto. ¿Qué dice para mí?

Qué tengo que aprender lo que Pablo dice a los discípulos de todos los tiempos en la primera carta a los Corintios: “Nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los griegos; pero para los llamados a Cristo – judíos o griegos- poder de Dios y sabiduría de Dios” (1,23-24). He oído bien: necesidad de la pasión como camino hacia la gloria. He aquí en qué consisten el poder y la sabiduría de Dios. Poder y sabiduría. Me voy introduciendo poco a poco en toda la profundidad del misterio de Jesús, sin dejarme llevar por los numerosos cantos de sirenas salvadoras.

En este segundo domingo de Cuaresma, de camino a la Pascua, la liturgia nos pone frente al propio camino pascual de Jesús. En efecto, el contexto que arroja el pasaje de la transfiguración es el de la subida de Jesús y los discípulos a Jerusalén. Subida a la ciudad santa donde Aquel padecerá, morirá y resucitará. De hecho el horizonte que una vez anunciado, servirá al mismo Jesús para establecer las exigencias del seguimiento discipular.

Sin embargo, los doce seguirán obcecados con su idea de un Mesías triunfal, resistiéndose por tanto a la posibilidad de que su Maestro tenga que fracasar. En este sentido tendríamos que decir que se trata de un texto que tiene por referencia un momento de doble crisis. La de Jesús que no es entendido en su identidad-misión, y la de los propios doce en su resistencia a romper con los esquemas falaces de una espiritualidad acomodada, fundada sobre la idea de merecimientos y recompensas. Por eso el pasaje en cuestión terminará siendo clave en tanto respuesta a dos cuestiones de calado. Cuestiones en el fondo veladas detrás de las crisis aludidas.

Ellas son, por un lado la referida a las dinámicas sobre las que la espiritualidad, en cuanto vivir en la sintonía de Dios, se torna transfiguradora, es decir, se hace manifestación de nuevas formas de ser y estar; con nosotros mismos, los demás y la misma realidad. Por otro, la vinculada a las ideas de éxito y fracaso subyacentes a toda espiritualidad. Ideas que si bien no pueden ser ajenas a esta dimensión dado que lo espiritual hace a lo humano, muchas veces -por el sentido que pueden cobrar- terminan por desfigurar lo genuinamente espiritual.

Dos cuestiones interconectadas, que en lo relatado por el pasaje, es decir, en la propia experiencia espiritual de Jesús, hallan su fondo más genuino. Así, la transfiguración relatada vendría a devolvernos la auténtica figura, forma o aspecto de lo espiritual. Vendría de alguna manera a hacer patente aquel sentido de lo espiritual muchas veces perdido; ello por ni saber ni querer ver, ni saber ni querer escuchar. Vendría por lo tanto a devolvernos un fondo ante el cual serán claves dos cosas: recuperar el ver y recuperar la escucha.

Por eso, más allá de los elementos típicos -fenómenos extraordinarios que buscan llamar nuestra atención- del relato teofánico construido por Mateo, donde al modo de sus antecesores del Antiguo Testamento busca hacernos caer en la cuenta de que Dios se manifiesta en la historia como salvador, interesa cómo los mismos son tejidos o entrelazados para nosotros caer en la cuenta de que el seguimiento de Jesús, no es tanto el seguimiento de un hecho histórico inerte, sino la comprensión -desde un nuevo ver y un nuevo escuchar- de la propia vida a la luz de la propia presencia de Jesús Muerto y Resucitado. ¿Qué ver y qué escuchar entonces? ¿Cómo hacer con lo uno y con lo otro?

Tomando el texto en sentido global, y poniéndolo además en relación con los matices que aportan Marcos y Lucas, digamos que estamos ante un ver místico. Un ver que sin estar reñido con lo tangible, no tiene ahí su raíz y centro. En este sentido el relato alude a una experiencia que hace pie en la oración, en el encuentro íntimo con Dios. Jesús sube a una montaña alta y alejada, o en todo caso entra en su propia montaña interior. Ahí es donde logra ese estado de compenetración y relación con el Padre que los textos expresan con imágenes varias: rostro brillante, vestidos blancos como la luz. Por eso su luminosidad no proviene de fuera, como acontecía con Moisés cada vez que hablaba con Dios. En este caso la luz proviene de su interioridad.

Así, la transfiguración desvela el sentido profundo de la vida y obra de Jesús, pero también el de nuestra propia existencia. Sin embargo no se trata de un ver que dispense de vivir la realidad en toda su dureza y ambigüedad. Se trata de un ver muy particular, el del camino de la cruz de Jesús, pero también el nuestro. En el fondo lo que hay que ver, centrándonos sin trampas en nosotros y en el Padre, es que la espiritualidad auténtica, no nos separa de la realidad, sino que nos ayuda a discernirla y afrontarla en toda su profundidad. Pero no desde el activismo bienintencionado o la pureza ética, sino desde el trato íntimo con el misterio de Dios.

De ahí que Jesús se torne ante Dios, en el modelo a seguir, en su propia palabra, la única a la que escuchar. En una sociedad como la nuestra, en la que cada vez abundan más los profetas que descifran y solucionan el porvenir, donde los medios de comunicación no solo informan sino que orientan y desorientan, donde para millones de personas su sistema de felicidad pasa por la salud, el dinero, el éxito, el poder, el placer, la imagen o el amor como autoafirmación, quien desee dar un sentido humano y cristiano a su vida habrá de cuidar con esmero en qué fuentes alimenta su existencia. Habrá de recordar las palabras de hoy: “Éste es mi Hijo... Escuchadle”.

Solo ver como ve Jesús, y luego escuchar y prestar atención a su voz, es lo que puede hacernos crecer como personas y como creyentes, es decir, lo único que nos posibilitará comenzara a surcar los caminos de la auténtica espiritualidad: la del Transfigurado que nos llama a transfigurarnos para transfigurar el mundo.

SERGIO LÓPEZ  
[sergio@dabar.net](mailto:sergio@dabar.net)

## PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

*Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan  
y se los llevó aparte a una montaña alta.  
(Mt 17,1)*

### Preguntas y cuestiones

En nuestra vida cristiana, ¿cuidamos suficientemente los momentos de alejarnos del ajetreo para estar con Jesús?

¿Donde encontramos la iluminación que nos hace seguir con el corazón agradecido el camino detrás de Jesús?

## PARA LA ORACION

Siempre hemos necesitado ver, en la historia personal de otros seres humanos como nosotros, que tu mensaje es importante para la vida. Abraham, Elías, Moisés, Pedro, seres confusos y buscadores, no son modelos de perfección sino de caminantes que, un día contaron contigo y su vida se transformó en estrellas orientadoras para otros. Haz que nosotros, con nuestros defectos y limitaciones, seamos un testimonio de Ti y de tu esperanza que cambia el mundo y nos cambia la vida, porque nuestros hermanos de hoy necesitan ver que es cierto lo que celebramos y anunciamos.

-----  
Como el pan que simboliza todo lo que alimenta las condiciones para vivir, como el vino que contagia la alegría y el esfuerzo para superar los inconvenientes de la vida, así queremos ofrecerte, Señor, nuestra pequeña gota de agua en el océano de necesidades del mundo. Acepta nuestra pequeñez y nuestro ofrecimiento. Suple nuestras limitaciones y haz que brille tu esperanza en la vida.

-----  
Menos mal que contamos contigo. Menos mal que te tenemos cerca. Menos mal que sentimos tu Palabra invitándonos siempre a levantar el ánimo y el corazón, herido con la enfermedad frecuente del cansancio y la fiebre contagiosa de la tristeza. Contigo la vida tiene una dimensión nueva y, gracias a que no nos dejas solos, podemos confiar y esperar.

Al fondo de nuestro horizonte nos haces descubrir las posibilidades de plenitud que existen porque Tú estás en el fondo de toda la realidad transmitiendo un sentido que se nos escapa a nosotros pero que Tú has impregnado a todo.

A nuestro lado has querido que Jesús nos pronunciara tu Palabra que genera confianza y señala a la esperanza de un futuro que se abre cuando hacemos realidad el amor solidario y preocupado por los demás, especialmente por quienes peor lo pasan.

También te agradecemos la esperanza que se hace presente en quienes, en tu nombre, ayudan a transformar la vida de otros y el mundo de todos. Son estrellas que anuncian tu luz, transfiguraciones que transparentan tu presencia. Con ellos queremos expresarte nuestra gratitud cantando con decisión tu amor y cercanía

-----  
Impregna nuestro interior de tu fuerza y llena nuestro vacío con tu esperanza. Haz que seamos caminantes que, cada semana, en esta celebración, recuperan el aliento y renuevan las ganas de seguir ofreciendo signos de futuro, actitudes de alegría y relaciones de reconciliación. Que el amor sea nuestro distintivo y la confianza el rasgo de nuestra vida.

## **LA MISA DE HOY**

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

La cuaresma es un tiempo que quiere ser una metáfora de la vida. Su duración recoge el número cuarenta que, en la Biblia, es expresión del tiempo de nuestra existencia. Nos va preparando para que esta experiencia de la vida que todos tenemos, se tiña con la experiencia del encuentro con Jesús y nos haga sentir, en otros cuarenta días posteriores a su Resurrección, que la vida tiene otro sentido, otras posibilidades, otro matiz, cuando se vive con esperanza.

Es tiempo, pues, de pensar un poco, de vivir otro poco y de transmitir a quienes no tienen nuestra suerte la esperanza que aquí recibimos como ingrediente importante para vivir.

### **ACTO PENITENCIAL**

Ante ti, Dios compañero de la vida y fuente de nuestra esperanza, reflejamos el ánimo que nos lleva por la vida.

-Tú que nos diste la vida como bendición y contemplas nuestra realidad. *Señor, ten piedad*

-Tú que pasaste la vida caminando hacia una ciudad nueva y así nos conseguiste la esperanza. *Cristo, ten piedad.*

-Tú que puedes contagiarnos del espíritu buscador y confiado de Abraham, para superar las dificultades del camino. *Señor, ten piedad.*

Dios, de corazón grande como el de los padres, nos entiende y acoge y nos anima a seguir siempre desde el perdón y la inquietud por alcanzar nuestra meta.

### **MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA**

Sacada de las tradiciones del Génesis y redactada con toda la experiencia de una larga vida sentida como marcha constante y tenaz hacia las metas, el autor de esta genial lectura nos ha sintetizado en pocas palabras lo que es nuestra propia vida, si hay esperanza. De lo contrario, sería una larga caminata por un desierto vacío y absurdo hacia ningún sitio. Abraham confió siempre en Dios y su caminar fue un buscar convencido y tenaz.

### **SALMO RESPONSORIAL (Sal 32)**

**Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.**

La palabra del Señor es sincera y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

**Que tu misericordia, Señor...**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

**Que tu misericordia, Señor...**

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

**Que tu misericordia, Señor...**

### **MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA**

Dirigida a todos nosotros, como discípulos de Jesús, que siempre necesitamos formación de nuestra fe y ánimo para seguir en las tareas propias del creyente, el autor de esta carta nos anima a hacer presente nuestra fe en el mundo, no pensando en obrar bien para que Dios nos premie, sino en mostrar que Dios, con Jesús, nos ha hecho portadores de esperanza. Si no la transmitimos, los que no creen, tienen muy cruda la existencia, porque pensarán que esto es absurdo y muy amargo.

### **MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA**

En el evangelio, si lo vinculamos con la experiencia de la vida que tuvo Abraham, se nos presenta un pasaje muy plástico e imaginativo, que une el pasado de la vida con el presente de cansancio y rutina. Para elevar el ánimo vital es necesario entender a Jesús como el compañero de viaje que nos hará vivir el futuro como adelantado. Pero eso mismo nos invita a que se lo presentemos a los demás con nuestro comportamiento. Cada vez que hacemos el bien a alguien, se le enciende la luz y ve otro futuro. La esperanza se le ha hecho presente.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Acuden a nuestra boca las necesidades de nuestro mundo y las expresamos en forma de súplica para que todos las escuchemos y las atendamos

-Por los creyentes desanimados, por los que dudan, por los que sienten la presión de una cultura que no confía. *Roguemos al Señor*

-Por los jóvenes y los niños que, por ser futuro, necesitan esperanza y pocos se la aportan, para que tengan la oportunidad de descubrirte. *Roguemos al Señor.*

-Por los que sufren en cualquiera de las formas en que el dolor se hace presente, para que seas su esperanza, su aliento y su futuro. *Roguemos al Señor*

-Por la sociedad actual que contagia problemas, extiende dificultades, pone obstáculos y desmoraliza a los más necesitados. *Roguemos al Señor*

-Por nuestra comunidad y quienes la formamos, para que seamos portadores de esperanza, animadores de la vida y dispensadores de perdón y amor. *Roguemos al Señor.*

Oración: Escucha, Padre, estas y otras oraciones que reflejan nuestra condición anímica, ayúdanos a caminar por la vida con la mirada puesta en el futuro y la confianza en Ti que eres bueno y nos acompañas siempre. Por Jesucristo Nuestro Señor

### **DESPEDIDA**

Avanzando en la cuaresma como avanzamos en la vida, hemos de poner a disposición de todos el mensaje de esperanza que hemos cultivado en esta celebración. De su presencia en la vida depende un sentido triste y absurdo o una comprensión animada y con sentido que nos orienta hacia un final feliz hecho posible por Dios.

## **CANTOS PARA LA CELEBRACION**

**Entrada:** *Hoy vuelvo de lejos*, de C. Erdozáin; *Nos has llamado al desierto*, de C. Alcalde.

**Acto Penitencial:** *Señor, ten piedad*, de Aragüés.

**Salmo:** LdS.

**Aclamación antes del Evangelio:** *Gloria a ti, Señor*, del cassette "16 Cantos para la Misa".

**Ofertorio:** Se puede guardar silencio o cantar el *Attende Dómine*.

**Santo:** 1 CLN-1 2.

**Aclamación al Memorial:** 1 CLN-J 1.

**Comunión:** *Cerca de ti, Señor* (1 CLN-702); *Delante de ti, Señor, mi Dios*, del casete "Cantos para participar y vivir la Misa".

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004  
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: [www.telefonodelevangelio.blogspot.com](http://www.telefonodelevangelio.blogspot.com) - Página web: [www.dabar.net](http://www.dabar.net) - Correo-e:  
[dabar@dabar.net](mailto:dabar@dabar.net)